

Proyecto Smart Rural Living, en Extremadura: del concepto *smart village* a *smart comarcas*

Texto: Manuel Bautista, ADISMONTA (Asociación para el Desarrollo Integral Sierra de Montánchez y Tamuja) / Fotografías: ADISMONTA

El mundo entero vive una revolución tecnológica que transformará cómo trabajamos, prestamos servicios y hacemos negocio, y el medio rural no puede quedar atrás. No es solo una cuestión de tecnología, sino también de innovación social y ampliación de capacidades locales. Los 24 Grupos de Acción Local extremeños han trabajado en red para acelerar la transición digital, social y verde de su medio rural. Su proyecto Smart Rural Living culmina con 24 estrategias comarcales, 144 proyectos tractores y una metodología participativa y transferible que refuerza el valor LEADER y sitúa a Extremadura como referente en territorios inteligentes.

‘Smart Rural Living: Zonas Rurales Vivas, Pueblos Inteligentes’ es un proyecto de cooperación LEADER (submedida 19.3) impulsado por los 24 grupos de acción local de Extremadura, con [ADISMONTA](#) como grupo coordinador y en colaboración con [REDEX](#).

Nace para acelerar la transición digital, social y verde en el rural extremeño desde la escala comarcal, articulando participación ciudadana, alianzas público-privadas y fortalecimiento de capacidades. Su enfoque *Smart Comarca* logra pasar de proyectos aislados a estrategias territoriales integradas, donde cada GAL codiseña su hoja de ruta con ayuntamientos, empresas y ciudadanía. El resultado es una gobernanza colaborativa que reduce brechas, mejora servicios y activa nuevas economías rurales, alineada con los marcos europeos y regionales de reto demográfico, sin perder la adaptación local que caracteriza a LEADER.

El enfoque bebe de [Smart Rural 21](#) (posteriormente [Smart Rural 27](#)), proyecto de la Comisión Europea para la implementación de Pueblos Inteligentes (*smart villages*) en toda la Unión Europea, en el que ya participó ADISMONTA, y que REDEX adaptó en la Estrategia Smart Rural de Extremadura.

UN NUEVO RELATO PARA LO RURAL

Durante décadas, el discurso sobre lo rural ha oscilado entre la nostalgia y la carencia. Smart Rural Living

propone otro relato: el de unas comarcas que innovan, emprenden y cooperan, y atraen talento gracias a la conectividad, los servicios inteligentes y la economía verde.

La clave no es “traer tecnología” sin más, sino activar capacidades locales, crear gobernanza colaborativa y alinear recursos para que cada comarca avance con su propia hoja de ruta. Este cambio de mirada –de la etiqueta de “déficit” a la de “territorio de oportunidades”– explica buena parte de la movilización social lograda y el interés que el proyecto ha despertado (como puede verse en la web del proyecto, [smartruralextramadura.es](#), que detalla todas las acciones y estrategias desarrolladas).

QUÉ HEMOS PUESTO EN MARCHA: MÉTODO Y RESULTADOS

El proceso combinó diagnóstico participativo, capacitación y codiseño, con una preaceleradora para llevar las ideas a prototipos evaluables por comarca. La metodología se desplegó en cinco fases encadenadas: **comunicación y visibilidad** (lanzamiento con 296 asistentes, web y RRSS en X, FB, YT e IG), **sensibilización** (agentes locales), **capacitación** (módulos *online* y talleres prácticos), **análisis y participación** (talleres de *storytelling* para mejorar la comunicación y sesiones comarcales) y **preaceleración** (48 talleres de perfilado y validación con hoja de ruta).

El resultado tangible es haber logrado implementar una estrategia *smart* por comarca (24 estrategias), cada una



con análisis sobre posibles marcos de desarrollo y financiación, y una cartera regional de 144 proyectos orientados a servicios inteligentes, economía digital y transición verde. En términos de alcance, el proyecto cubre el 67 % de la población rural extremeña (701.141 habitantes) y moviliza a más de 4.800 personas (más de 2.800 participantes directos). Todo el detalle puede consultarse en el [folleto de resultados](#).

En lugar de idear solo actuaciones aisladas, las comarcas han priorizado ejes que ordenan la inversión, facilitan la cooperación y permiten escalar proyectos trasversales. Podemos detectar los siguientes ejes y proyectos:

1. **Economía rural digital y modelo productivo:** digitalización del sector primario y de la agroindustria, *workhubs* (espacios de trabajo donde colaborar, comunicarse y gestionar tareas), obradores compartidos, comercio electrónico para producto local, turismo inteligente y logística rural (almacenaje, [última milla](#), servicios compartidos entre municipios). Este tipo de proyectos fortalecen cadenas de valor y abren mercado.
2. **Servicios rurales e innovación social.** Aquí están las piezas que hacen vivible el territorio: salud y cuidados conectados, educación y capacitación digital, vivienda y atracción de nuevos pobladores, empleo y emprendimiento joven, administración electrónica centrada en la ciudadanía y movilidad a demanda. Es el eje con más dinamismo —engloba casi la mitad de los proyectos— porque impacta de forma directa en la vida cotidiana y en el relevo generacional.
3. **Transición ecológica y sostenibilidad territorial:** eficiencia energética y autoconsumo, gestión del agua, economía circular y residuos, monitorización ambiental y climática, y valorización del patrimonio natural y cultural. Este eje conecta la agenda verde con la mejora de la resiliencia comarcal y la competitividad de sectores clave.

TRANSFERIBILIDAD: CÓMO LLEVARLO A OTROS TERRITORIOS



Smart Rural Living ha demostrado que LEADER funciona cuando se refuerza su ADN: enfoque *bottom-up* (de abajo arriba), proximidad, cooperación interterritorial y mejora de capacidades. La escala comarcal aporta eficiencia (evita duplicidades), masa crítica (proyectos con mayor tracción) y aprendizaje compartido (los 24 GAL como red de mentoría). Este marco ha permitido alinear agendas —local, regional y europea— y acelerar decisiones públicas en torno a servicios inteligentes, digitalización de pymes y transición ecológica.

El modelo es replicable si se respetan seis condiciones: una **gobernanza clara** (liderazgo GAL más alianza municipal/empresarial), **metodología estructurada y adaptable** (del diagnóstico a la preaceleración), **capacitación** de equipos y agentes locales, una **infraestructura digital mínima**, **financiación escalonada** (del prototipo al piloto y, si procede, a la inversión), y **evaluación sencilla** de resultados que permita un ajuste rápido.

Con estos mimbres, la transferencia progresa de *smart village* a *smart comarca* (de pueblos inteligentes a comarcas inteligentes) y, cuando procede, a *smart territory* (varias comarcas cooperando en servicios o cadenas de valor). Para quien quiera profundizar, la jornada de cierre recogió lecciones y preguntas frecuentes de otras regiones interesadas en replicar el enfoque (ver [vídeo de la jornada](#) en nuestro canal de YouTube).

Como conclusión, Smart Rural Living deja algo más que estrategias y proyectos: deja capacidades instaladas y un relato renovado de lo rural como espacio conectado, sostenible e innovador. Con los 24 GAL y REDEX trabajando en red, Extremadura ha mostrado una vía para acelerar la transición desde el *smart village* al *smart territory* y compartirla con otras regiones que quieran recorrerla. ■

